

Nº 13  
2EJ.



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras



ACERCAMIENTO AL ULISES CRIOLLO  
DE JOSE VASCONCELOS

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

T E S I S  
Que para obtener el Título de  
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA  
HISPANICAS

p r e s e n t a  
MA. ELENA ELOISA MARTINEZ ITURBE



México, D. F.

1992

TESIS CON  
VALIA DE ORIGEN



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## 1. INTRODUCCION

El presente trabajo pretende realizar un acercamiento al Ulises Criollo de José Vasconcelos como novela autobiográfica inserta en la narrativa de la revolución y con una visión reivindicativa personal.

Este estudio comprende una primera parte compuesta por el contexto histórico de la Revolución Mexicana, un panorama cultural de esta época para conectar el motivo de la investigación: la presencia de Vasconcelos y su política cultural, individual y social. Esto es, porque la situación política que vivía en ese entonces el país dio a los escritores mexicanos un tema muy vasto: el de la lucha armada, y a los intelectuales la necesidad de plantear un esquema educativo y cultural.

La segunda parte es un acercamiento literario al Ulises Criollo.

El esquema utilizado para este acercamiento comprende:

Informaciones auxiliares con datos sobre el autor como son: antecedentes, biografía, contexto y escuelas o tendencias a las que se adhirió Vasconcelos. Esto sirve para ubicar la producción de este escritor, los ecos que promovió, la acogida de la crítica y finalmente, un estudio de la obra como crónica y como novela.

No olvidamos en esta segunda parte la ubicación, el carácter y algunos rasgos de la obra y del autor. Asimismo, tomamos, como ejemplo, cuatro temáticas que nos parecen esenciales para reconocer en la obra, por medio de la duración de los eventos en la historia, las preocupaciones del autor.

Se concluye el estudio con un somero y ejemplificativo análisis de la forma del discurso y de algunos recursos literarios.

### 1.1 La Revolución Mexicana: Generalidades

Sin duda, la tenencia de la tierra fue uno de los problemas básicos que propició la revolución Mexicana.

Antes de la llegada de los españoles, México gozaba de grandes extensiones de tierra distribuidos en los diferentes estratos sociales el rey, los nobles y los guerreros. Las tierras se daban al jefe de la familia y éste las repartía en pequeñas parcelas bajo la condición de cultivarlas; de la misma manera que los aztecas en el Calpullí, el ejido es una continuación de esta forma de trabajar la tierra.

El ejido es un terreno que no tiene tamaño específico en la etapa precolonial, se sitúa afuera del pueblo y debía ir en proporción con el número de jefes de familia; el fin de esta porción de terreno fue, y es hoy en día, proporcionar medios de vida, a la comunidad. En la Independencia, Morelos tenía la idea que se aprovechara al máximo un trozo de tierra con el trabajo de todos aquellos que la asistían.

A mediados del siglo pasado no había ningún parámetro legal que pudiese solucionar el serio problema de la tenencia de la tierra.

Desde el comienzo de la colonia hasta mediados del siglo XIX, el principal problema referente a la propiedad

territorial era la constante acumulación de fincas que la Iglesia tenía en su poder, sin el menor aprovechamiento. Durante el gobierno liberal de Juárez, se expide la Ley de Nacionalización de los Bienes de la Iglesia. Por consiguiente, el clero debía pagar un impuesto por tener bienes inmuebles.

Con esta medida, se creó la pequeña propiedad y se estimuló el desarrollo agrícola e industrial de la República.

Los arrendatarios no tomaron posesión de las propiedades sino los denunciantes, que eran una especie de terratenientes, acaso el antecedente directo de los hacendados.

En síntesis, surge el latifundismo en México, concentrándose así una mayor cantidad de la propiedad territorial. El hacendado era una persona de costumbres urbanas, que no sentía el mayor cariño por la tierra, ni por los frutos que ella daba, le interesaba el dinero de la venta del maíz, caña, de frijol, según lo que se cultivara para vivir sin preocupaciones en México o divertirse y pasear en algunas ciudades europeas.

Además de esta plaga para la historia de México, el hacendado, hubo otras plagas que pusieron en peligro la integridad del territorio, éstas fueron las empresas

extranjeras ubicadas en la frontera norte de la nación, a éstas se le entregaron grandes extensiones de tierra.

El gobierno de Porfirio Díaz no fue nada complaciente en materia de agrarismo, no se buscó el interés de la República. Por su parte, el indio y el mestizo aguardaron la hora de vengarse por el despojo que hacían los poderosos de la única fuente de trabajo: La tierra.

"En diciembre de 1908 comenzó a circular un libro en San Pedro, Coahuila, con el título de la Sucesión Presidencial en 1910, y en subtítulo : El Partido Nacional Democrático. El autor del libro era Francisco I. Madero.<sup>(1)</sup>

La obra de Madero es una invitación a los políticos a que estuvieran convencidos de los derechos de elección, con el fin de estructurar un partido que llevara por nombre PARTIDO NACIONAL DEMOCRATICO.

El Centro Antireleccionista de México tuvo importantes participaciones en la política mexicana, porque en este centro, la actitud de oposición al régimen porfirista era peligrosa, ya que se ponía en peligro la vida.

"El 15 de abril de 1910 se reunió la Asamblea Nacional Antirreleccionista con delegados de todo el país, para

---

(1) "Silva Herzog. Breve Historia de la Revolución Mexicana, 1989, p- 77

designar candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia de la República"<sup>(2)</sup>.

Madero tenía la influencia de economistas ingleses y franceses al pensar que el Estado era responsable de darle al pueblo dos garantías indispensables: Tierra y Libertad, lema con el que más adelante Zapata se lanzaría a la lucha armada.

"Madero estaba convencido de que el Estado debía ser únicamente un productor de seguridad, en todo lo concerniente a la vida económica y social; limitaciones para garantizar la propiedad y la libertad"<sup>(3)</sup>.

El Plan de San Luis, creado por Madero, justifica y apoya el movimiento revolucionario contiene una relación de los últimos sucesos políticos y se dirigen ataques a la dictadura porfirista. Por primera vez aparece el lema "Sufragio Efectivo y No Relección".

---

(2) Op. Cit., p-79

(3) Ibid.

## 1.2 Panorama Cultural

### 1.2.1 Prerrevolución

#### 1.2.1.1 El Ateneo de la Juventud

Fue una Asociación Civil, un grupo de intelectuales mexicanos que inició sus actividades educativas en 1907 y se disolvió, como tal en 1914.

Ejercieron un fuerte influjo humanista y político en el desarrollo intelectual del México contemporáneo.

A este primer grupo sólido de intelectuales del siglo XX perteneció Vasconcelos y fue su presidente y uno de sus más importantes motores.

Su formación comienza a partir de un ciclo de conferencias desde 1907; al siguiente año elaboran un homenaje en memoria de Gabino Barreda, dándose a conocer más ampliamente como grupo en 1910, en un ciclo de conferencias de conmemoración de la Independencia, para mostrar su iberoamericanismo.

La heterogeneidad es en ellos una nota de indiscutible importancia, porque, además de haber en el grupo distinguidos escritores, ensayistas y pensadores, también lo conforman, músicos, arquitectos, pintores, abogados e ingenieros<sup>(4)</sup>.

(4) Matute Alvaro. "El Ateneo de la Juventud, Asociación Civil, Generación", Mascarones, p.22-24.

Los medios por los que se da a conocer esta generación son dos revistas Savia Moderna y Nosotros, lo importante de estos medios de difusión es que al mismo tiempo de formar parte del discurso contemporáneo, se ponen fuera de éste dando sus reflexiones y observaciones.

La temática por la que se inclinan los ateneístas fue el pasado lejano en México; Sor Juana<sup>(5)</sup>, Don Juan Ruiz de Alarcón<sup>(6)</sup>, el siglo de oro español, la cultura europea, con un gran énfasis en las artes plásticas y la filosofía.

Pero no sólo el pasado de México les interesó también les importa estudiar el pasado griego.

La metodología que propone Henríquez Ureña, básicamente para llegar a la perfección del hombre, se comprende por la filosofía helenica<sup>(7)</sup>.

El espíritu de reflexión, de estudio, de deseo de querer alcanzar un nivel de intelecto extraordinario, los guía por el sendero de la crítica, sometiéndose a un método rígido de análisis que les permita acceder al mundo filosófico de autores como: los precursores del positivismo, Comte y Spencer, sustituidos por otros como Schopenhauer, Kant, Boutroux, Bergson, Poincaré, Willian

(5) Escofet, J. "Sor Juana Ines de la Cruz", en Conferencias del Ateneo, p-83.

(6) Henríquez Ureña P. "Don Juan Ruiz de Alarcón" en Nosotros, p-589.

(7) Henríquez Ureña, P. "La Cultura de las Kumenidades" en Conferencias del Ateneo, p-157.

James, Wundt, Nietzsche, Schiller, Lessing, Winkelman, Taine, Ruskin, Wilde, Menéndez Pelayo, Croce y Hegel<sup>(8)</sup>.

Con estas bases, reaccionaron contra el positivismo que ya había dado sus mejores frutos y ya no era suficiente para ese grupo que exigía el reconocimiento de las humanidades.

Los Ateneístas son didácticos e intentan llevar la educación al pueblo, Alvaro Matute opina "enseñaban para formar ciudadanos, para crear una polis nacional"<sup>(9)</sup>.

Muchos de los participantes intelectuales son maestros y fundan la Universidad Popular sobre la cual Vicente Lombardo Toledano dice: "La Universidad Popular prosigió su noble tarea de difundir la cultura, de trabajar por un México de fisonomía propia"<sup>(10)</sup>.

Estimulan la difusión de la cultura hasta en los estratos sociales bajos de la sociedad. El campesino y el obrero, tienen derecho a participar en la cultura.

Los ateneístas cooperan para que haya una renovación de programas de estudio, sobre todo los referentes a literatura y filosofía. No sólo en sus clases, sino también en sus producciones, se observa este deseo de

(8) Hernández Luna J. Prólogo en Conferencias del Ateneo de la Juventud, p-10.

(9) Matute, Alvaro, "El Ateneo de la Juventud", op.cit., p.20.

(10) Lombardo Toledano, Vicente. "El Sentido humanista de la Revolución Mexicana", en Conferencias del Ateneo, p-178.

instruir a los lectores. Alfonso Reyes, por citar alguno, es en la Visión de Anáhuac el típico educador.

El concepto nacionalismo-universalismo, para la visión del grupo del Ateneo, se funde en un solo pensamiento, si su preocupación es llevar la cultura a toda la sociedad, entonces apuntan primordialmente a la cultura nacional. Para Alfonso Reyes parece que las raíces de la cultura nacional tienen que ser exhumadas en el pasado precolombino; por la evocación de este mundo asombroso del Anáhuac se fortifica la conciencia del ser mexicano.

José Vasconcelos, y todo el Ateneo, emprenden la lucha por el reconocimiento necesario de la identidad nacional.

"Continuemos, mientras tanto, la defensa de los escasos progresos ya conquistados, la construcción de lo que puede llegar a ser un carácter nacional, un perfil definido, quizá un principio de creación del ser mental que está por integrarse realizando la expresión de nuestra raza durante tanto tiempo muda"<sup>(11)</sup>.

Celebran a beneméritos nacionales, como el modo más eficaz de crear conciencia nacional. Juárez, por ejemplo, lo presentan como una figura que simboliza tanto lo indígena como lo político y lo intelectual.

El Ateneo está pendiente de las producciones en cuanto a pintura, escultura, literatura y exposiciones, lo que le

(11) Vasconcelos, José "La Juventud Intelectual Mexicana y el actual momento histórico de nuestro país" en Conferencias del Ateneo, p-136.

permite tener un conocimiento más exacto de la realidad y manifestarse, como intelectuales modernistas con actitudes cosmopolitas. Piensan que el universalismo es una actitud del hombre en su modo de ver la realidad, no en sus aspectos locales sino en sus características más absolutas.

El universalismo concide con el humanismo, que en esta época es la mejor opción frente al positivismo que despreciaba la subjetividad en la cultura y el arte. Esta tendencia humanista se despliega netamente en la filosofía de los atenienses.

La inconformidad del Ateneo de la Juventud con el positivismo provoca una verdadera revolución en la ideología mexicana, en correlación con la revolución política, ya que el positivismo constituía la filosofía que justificaba a la dictadura y era ejecutada por los científicos, instruidos en las escuelas técnicas e industriales.

Las protestas de estos intelectuales no es sólo contra el positivismo, también contra la política que se apoyaba en esta filosofía: el porfiriato.

La crítica contra el porfirismo está presente en ellos, como la tesis de Hostos sobre el orden y la armonía en el

universo que Antonio Caso presentó en su famosa conferencia de 1910<sup>(12)</sup>.

La importancia de llamarse generación estriba en que casi todos nacen entre 1875 y 1890, son, en la mayoría de ellos, semejantes sus pensamientos, sus ideales sobre la educación, su antipositivismo, Vasconcelos es el que más escribe sobre el movimiento, sus reuniones, su crítica contra el positivismo. Siempre quiso ser diferente y lo fue; mientras unos leían a Goethe; el ya estaba con Platón y Dante.

En su filosofía se manifiesta como antiintelectualista, voluntarista y espiritual<sup>(13)</sup>.

En La raza cósmica, Vasconcelos analiza a la humanidad como una totalidad. El afán de reconciliar diferentes culturas hasta llegar a un universo armónico se descubre también en esta obra. Aliado de este universalismo, se siente atraído por el doble amor de ensueño continental y de una raza que construiría el nuevo mundo<sup>(14)</sup>. Continuamos el panorama cultural en el que, de alguna manera, participaron o propiciaron los ateneístas.

---

(12) ...Caso Antonio, "La filosofía de Don E. N. de Hostos" en Conferencias del Ateneo, p-31.

(13) Vasconcelos José, "El movimiento intelectual contemporáneo en México" en Conferencias del Ateneo, p-119.

(14) ... Vasconcelos José. La raza cósmica, p-35.

### 1.2.1.2 Pintura

La tendencia a la objetividad recibió un impulso mayor merced a los métodos de enseñanza implantados en la Academia por Antonio Fabrés a partir de 1903.

Fomentó en sus alumnos el interés por cantar la vida que transcurría, en torno.<sup>(15)</sup>

Algunos de sus alumnos que siguieron esta idea fueron Saturnino Herrán, Diego Rivera y José Clemente Orozco; los dos primeros, miembros del Ateneo de la Juventud.

Las alternativas de expresión estética de principios de siglo eran el realismo, el simbolismo y el impresionismo. Por muchos años, la pintura en México vivió un estancamiento, debido a que la Iglesia monopolizó el arte; los misioneros y los evangelizadores no eran más que agiógrafos que se olvidaron de que existían otros temas para plasmar, como el amor, la naturaleza, el ser humano y la vida, entre otros.

De 1910-1920 los temas tratados se derivaban del influjo del simbolismo y el impresionismo, y fueron la mujer, el amor y la pasión, la vida y la infinita poesía de la naturaleza.

---

(15) Historia del Arte Mexicano-1902, Fascículo # 79.

Uno de los temas más socorridos de la pintura histórica durante el apogeo del porfiriato fue el de la batalla ganada a los franceses en Puebla y, en general, la representación de episodios militares relacionados con la intervención francesa, en algunos de los cuales tuvo una destacada actuación el General Porfirio Díaz.

### 1.2.1.3 Escultura.

Es innegable la importancia que tuvo la Escuela Nacional de Bellas Artes, no sólo en la formación y consolidación de los escultores mexicanos, sino también de primer orden en la educación de un público que pudiera apreciar y disfrutar de las obras artísticas; público para el cual no existían galerías privadas ni museos como los hay ahora, además de que por esto se favoreció el incipiente mercado de arte nacional dando salida redituable a los esfuerzos y trabajo de los artistas.

Los escultores de mayor influencia en México fueron:

Jesús F. Contreras, Enrique Guerra y Fidencio Nava.

"Estuvieron en contacto con escultores y artistas simbolistas cuyas inquietudes giraban alrededor de determinados temas como el onirismo; la oposición Eros - Thanatos, lo efímero de la vida, la evasión en una posición sombríamente pesimista, de un pretendido nihilismo y de un moralismo elemental, contrapuesto muchas veces a un gusto y amor por la vida<sup>(16)</sup>."

### 1.2.1.4 Fotografía.

Tuvo un papel importante durante ese periodo de cierta paz porfiriana; en sus principios sólo se hacían fotografías de personas y paisajes, algunos sobresalientes; a fines del siglo XIX se hicieron

---

(16) *Op. cit.*, #80, p-189

numerosas investigaciones arqueológicas del sur del país, y se hacían trabajos de lente a los hallazgos y gente nativa del lugar. Algunas de ellas se presentaron en las revistas del Ateneo de la Juventud, Savia Moderna y Nosotros.

Se puede concluir entonces que los principios de la fotografía en México son dos:

- La fotografía de tipo documental y
- el pictórico.

#### 1.2.1.5 La Caricatura.

La prensa satírica utiliza un código predominantemente popular, el mensaje es dado mediante la caricatura, la cual desembocará en el muralismo.

Lucio Mendieta y Nuñez dedicó en ensayo sociológico al asunto, y Raquel Tibol rozó el tema:

"Refranes, fábulas, pasajes famosos de la literatura dramática o novelística, así como los sucesos de la historia nacional, se metamorfosearon por la fantasía de los dibujantes en burla trágica y decisiva. Así, sin pretender agotar ese enorme caudal, se encuentran representaciones míticas tomadas del lenguaje clásico o del prehispánico; alusiones ópticas a la historia nacional o mundial; presencia de personajes de la literatura patria o universal asimilados por el pueblo desde la Colonia, como Don Quijote y Sancho o de la vida independiente como el Fausto o Don Juan Tenorio y su séquito, encarnaciones de símbolos nacionales como pueden ser el charro y otros, tipos populares o representando al pueblo

mexicano o al extranjero, como el tío Sam; Ingeniería religiosa, dotada de una carga política que llega a la función o a la suplantación de una figura por otra: San Felipe de Jesús protomártir mexicano, recordado el 5 de febrero, igual que el código fundamental del país, origina un personaje, Santa Felipa Constitución; sustitución de ideas por objetos reconocidos; la calavera como representación de la muerte, objetos simbólicos: "La silla como símbolo del poder presidencial", "La matona" que nunca falta en las caricaturas del caudillo, la "Pistola-Sable" en las de Bernardo Reyes la balanza de la justicia, etc. Se añade como ingrediente indispensable el uso del lenguaje popular, el uso de dichos, refranes, repeticiones o deformaciones de los postulados del sistema"<sup>(17)</sup>.

La caricatura política cumple la función de informar visualmente a un pueblo, en su mayoría, ignorante.

Quienes realizan esta labor, contribuyen a popularizar la cultura, hacerla más accesible.

Así como en la Edad Media los juglares informan de las conquistas, triunfos y derrotas de los caballeros mediante cantos versificados, la caricatura ridiculiza el poderío eclesiástico, ejecutivo y económico de un gobierno casi feudal.

**José Guadalupe Posada.**

La inconformidad de este artista se explica por su desprecio a una sociedad burguesa, de la cual su riqueza es producto del trabajo agobiante de una clase oprimida

---

(17) Op. cit., #88, p-141.

como es la del proletariado; su desacuerdo es aún sistema impuesto por los Estados Unidos, cuyo objetivo principal es el de dominar en todos los ámbitos, la adquisición territorial, el control de sistemas de producción y, finalmente, el ejercer un dominio total en materia financiera en nuestro país.

Su estética está compuesta por dos corrientes, por un lado, el romanticismo que asume una actitud de protesta en contra de una maquinaria social opresora, por otro el realismo crítico que, en combinación, forman lo que será un arte popular. En la obra de Posada ya no hay ningún rasgo de carácter barroco es más bien un puente que une dos momentos históricos: se afirma en el siglo XIX al asimilar las tradiciones más vitales y se refortalece en el siglo XX porque vive la lucha armada, lucha en la cual México como nación se proyectaba hacia su presente.

El pueblo es el personaje principal de su obra y es él mismo el que sabrá, apreciarlo como pionero de la pintura en la etapa revolucionaria.

Servir al pueblo de forma artística significa, revelar, retratar la realidad, sin quitar ni exagerar determinadas esencias; el artista busca, mediante sus grabados, crear conciencia en los individuos.

En la composición de Posada hay un equilibrio en cuanto al manejo del color, claros y oscuros en relación a la superficie del grabado. Trabaja lo mismo metal que madera, es ilustrador de libros y periódicos, así como dibujante de litografía; en algunas interviene en la revisión de publicidad directa como anuncios impresos; sus servicios son requeridos para hacer retratos, viñetas o ilustraciones.

Los grabados de mayor relevancia en la obra de Posada son las que elabora mediante la iconografía del personaje de la muerte, las famosas calaveras de Posada.

### 1.2.2 Postrevolución

#### 1.2.2.1 Pintura

En 1921 se reúne un grupo de jóvenes artísticos plásticos que tienen su formación artística desde mediados del siglo XIX en países de Europa y Estados Unidos, miembros de este grupo son: Roberto Montenegro, Diego Rivera, Jean Charlot, Fermín Revueltas, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros; su formación intelectual estuvo dentro de los cánones porfiristas, pero también dentro de una nueva visión que promueve el Ateneo de la Juventud a principios de siglo.

Los cambios artísticos y culturales que se operaban en Europa eran el post impresionismo y el simbolismo; el fauvismo y el cubismo - éstos esencialmente en París - ; en Italia, el futurismo, y en Alemania el expresionismo.

En México, la corriente del momento fue el muralismo, y es José Vasconcelos quien llama a los artistas a decorar los muros de los edificios públicos.

Este arte se nutre de las formas de expresión colonial, de los vanguardistas y de las del arte popular.

Hay una preocupación de los muralistas por rescatar lo propio con una sola finalidad, la de fortalecer la idea de nacionalidad.

### 1.2.2.2 El Muralismo.

Cuatro, entre varias, de las figuras que participaron en la máxima expresión artística de México contemporáneo son: Diego Rivera, José Clemente Orozco, Roberto Montenegro y David Alfaro Siquieros.

#### Diego Rivera (1886-1957)

Perteneció al Ateneo de la Juventud. En su primera etapa, hay sobre todo, retratos y paisajes. Después se entrega a la pintura cubista, no sin antes existir una etapa precubista, en la cual los ejemplos más significativos son:

- El Cántaro, Cerca de la Fuente de Toledo, Joven con Alcachofas, Adoración a la Virgen, La Mujer del Pozo.

En este período, la figura humana está distribuida en formas geométricas y el paisaje está dispuesto en planos que distorsionan el sentido de la naturaleza. Ya en la etapa cubista, pertenecen obras como:

- El Hombre del Cigarillo, La Terrese Du Café, El Poste del Telegráfo, Retrato de Maximiliano, Vioshin, Naturaleza Muerta con Botella de Licor.

Rivera se interesó por la pintura de Reinor y de Guagin. En 1920, con ayuda de José Vasconcelos y Alberto J. Pani, viaja a Italia, al año siguiente llega a México e inicia el ciclo denominado "Pintura Mural" de la Revolución Mexicana.

**José Clemente Orozco (1883-1949)**

No asistió a ninguna escuela o academia, su formación es autodidáctica, porque la independencia de su forma de pensar sólo le permitió aceptar aquello que estaba dentro de los cánones de su particular forma de sentir y expresar el arte.

Sus primeras obras son dibujos que se exhibieron en el pabellón de artistas mexicanos, durante los festejos del Primer Centenario de la Independencia.

Buscó sus temas en un mundo de tabués, el cual se encontraba en los ámbitos de la vida galante de la ciudad, en los prostíbulos, en las calles. Ejemplos de esta etapa son:

- La Desesperada, Recámara, La Conferencia.

El ser muralista se lo debe a su anterior producción de dibujante y caricaturista; algo que lo caracterizó fue atacar, todo aquello que le molestaba del régimen.

Sus caricaturas están cargadas de ironía; lo que muestra son aspectos de la política, de las costumbres de la vida social cotidiana, el bajo mundo del espectáculo, además de una especial atención a las mujeres de cuerpo amplio y, por su puesto, una serie de sí mismo en la autocaricatura.

**Roberto Montenegro (1895-1968)**

La nota que distingue la obra de Montenegro es la originalidad expresada en el delicado contorno lineal en dibujos elaborados a lápiz o a tinta, y que tienden a un simbolismo decadentista. Son ejemplos de su obra los siguientes:

- San Sebastián, Las Tentaciones de San Antonio, La Marquesa de Cossati, Alegoría de la Muerte.

Fue el pintor favorito de Vasconcelos y el que ilustró los libros de texto.

**David Alfaro Siqueiros (1896-1976)**

Debido a la revolución modernista viaja a París en donde Diego Rivera lo relaciona con los grupos de vanguardia artística.

En su obra temprana hay dos temas significativos a los que acudirá constantemente: El tema de los campesinos y

el carácter simbolista que tienen sus cuadros en el tratamiento del paisaje.

En su labor de ilustrador de libros y revistas hacen acto de presencia dos estilos el art-nouveau y el simbolismo.

Lo que se concluye de estos cuatro artistas es que su educación comienza en la Escuela Nacional de Bellas Artes, viajan a Europa, tienen diferentes estilos que contribuyen al florecimiento del muralismo mexicano; los cuatro están en total desacuerdo con los métodos de enseñanza clásica que se imparten en dicha escuela.

El muralismo tuvo éxito porque José Vasconcelos ocupó la Secretaría de Educación Pública y uno de sus múltiples planes en su cruzada educativa incluía la decoración mural de los edificios públicos. Una de las propuestas del muralismo fue dar a conocer la pintura mexicana a nivel nacional y también universal.

No es el simple hecho de que por encargo se le diese vida y color a la arquitectura mexicana, ni proponer nuevas técnicas aprendidas en el viejo continente, es enseñarle al pueblo mexicano nuestra historia, nuestras raíces y cómo es el verdadero mexicano.

Otro de los temas del muralismo fue la historia del momento con una clara connotación política evidenciada

por la presencia de la hoz y el martillo sobre el ataúd, esto es, el explotado y el explotador.

La necesidad histórica de autoconfirmación frente a la preponderancia europea era la meta inaplazable que, perseguida en varios campos, logró plasmarse primero en la pintura.

La inconformidad de los artistas muralistas no se reduce sólo al plano estético, sino también a la situación agitada de la realidad nacional.

Se pretende socializar el arte de manera general y desaparecer aquella idea de que solamente cierto sector social puede apreciar lo bello.

### **1.2.2.3 La Literatura**

#### **1.2.2.3.1 Los Contemporáneos**

"Los contemporáneos es un lugar imaginario en el que coincidieron diversos discursos y maneras de ejercer el quehacer literario y cultural entre los años 1920 y 1932 y alrededor de cierto número de empresas como revistas, grupos de teatro y sociedades de conferencia<sup>(18)</sup>".

---

(18) Sheridan Guillermo, Los contemporáneos ayer, México, 1985, p-11.

La característica determinante de este grupo fue su rigor crítico, condición para incorporarse a una modernidad por tanto tiempo esperada.

La ayuda que ofrece Vasconcelos a esta generación es la de ofrecerles puestos públicos, ocuparlos en la elaboración de antologías, traducciones y libros para la educación, así como apoyarlos en su labor literaria.

Su crítica esta en función de una disciplina que muchas veces parece desplazar del todo a la inspiración: La forma en que observan la realidad y la actitud que toman frente al universo cultural que los rodea está teñida de cierta libertad que les permita desenvolverse abiertamente a pesar de su condición de clase.

Todos eran del nivel social más afectado por la Revolución, la clase media alta, que fue desalojada de sus posesiones y de sus prebendas.

"Un afán de ejercer la aristocracia del pensamiento y la expresión y sobre todo, prodigarse como generación precoz, ingeniosa y curiosa, desilusionada e intelectual afanosa y escéptica, que pone en duda todos los valores cuando más está creyendo en ellos"<sup>(19)</sup>.

El escepticismo que conforma al grupo nace de la reflexión y su temperamento, como una actitud intelectual

---

(19) Enrique González Casanova. "Reseña de la Poesía Mexicana del Siglo XX", en México en el Arte, 10-11 México, 1950, P-19.

en que los valores que predominan son el erotismo, el sueño y la muerte.

El espíritu de grupo siempre insistente funciona en ellos como una especie de isla en la que cabe la posibilidad de reivindicar su propio yo; aunque sea más por sus diferencias que por sus semejanzas.

Es Villaurrutia el que mejor retrata al grupo:

"Si le hablo a mis semejanzas no es culpa mia. Es la culpa de ellos. Y es culpa de ellos porque son inteligentes. Y porque son inteligentes o sensibles o todo ello a la vez, son mis amigos.

La inversa no es - a pesar de algunos malevos - cierta.

Un común denominador - el de la cultura, de la honradez artística, de la tendencia a la universalidad liga la obra de estos espíritus diversos.

El mexicanismo en sordina de Bernardo Ortiz de Montellano, el virtuosismo de Jaime Torres Bodet, el refinamiento, el juego de emociones y disociaciones de Gilberto Owen, la fina sensibilidad de los Gorostizas, la disciplina mental y la capacidad de Jorge Cuesta... ¿Y no cree usted que en Novo - poeta lírico, satírico de primer orden - están despiertas las cualidades de un novelista, actualísimo?.

Hubo un tiempo en que los escritores jóvenes nos agrupamos por afinidades conscientes o inconscientes.

Fundamos revistas. Escribimos libros que tienen a veces, cierto aire de familia. Pensamos juntos. Decimos juntos lo que pensamos. Una vez que hayamos dicho todo lo que tenemos para decir juntos, nos separamos porque es necesario que así sea, para que cada uno diga lo más suyo, lo más secreto. Esto ¿Sucederá? ¿Sucedió ya? ¿Está sucediendo? No lo sabemos. Tampoco sabemos cómo se hizo el grupo un día ya estaba hecho, del mismo modo un día estará deshecho. Pero aunque algunos no quieran, existimos como

generación.

Acaso la más lucida, la más consciente de sus problemas, de sus peligros y sus limitaciones<sup>(20)</sup>.

La permanencia de los miembros Contemporáneos es inestable, por ejemplo en 1920; sale en misión diplomática Enrique González Rojo, y su lugar es cubierto por Celestino Gorostiza.

Por esta razón se comprende su carencia de un programa o de directrices programáticas estrictas.

El primer grupo está conformado por: Jaime Torres Bodet, Bernardo Ortiz de Montellano, Enrique González Rojo, José Gorostiza.

El segundo grupo formado por: Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, primero y después por Jorge Cuesta y Gilberto Owen.

El primer grupo parece sentirse cercano al Ateneo de la juventud, esencialmente a Antonio Caso.

Uno de los elementos externos que influyen en la diferenciación de los dos sub-grupos es el hecho de la reapertura de circulación de libros y revistas entre Europa, los Estados Unidos, e Hispanoamérica.

---

(20) Gregorio Ortega: "Conversación en un escritorio con Xavier Villaurrutia", Revista de Revistas, 1143, 10 de abril de 1932, pp 24-26.

La elaboración de Revistas como Ulises, Contemporáneos; La Falange, Exámen, obedece a factores de estrategia más que a simpatías voluntariosas y, que, siempre dentro de los márgenes operativos establecidos por todos ellos, sus particulares intereses están más allá de cualquier negociación.

Estas revistas son la bitácora del viaje literario de una cultura, la de los veinte. Son el diario oficioso de un viaje cuya finalidad son los libros. La razón de su existencia es la constante preocupación para que la literatura no se vuelva decadente y colaborar a que la historia cumpla su tarea generativa de sentidos.

#### 1.2.2.3.2 La Novela de la Revolución

La Novela de la Revolución tuvo sus antecedentes en algunas obras apreciadas a fines del siglo XIX o a principios del actual.

Se recuerdan al respecto: La Bola (1887) de Emilio Rabasa, Tomochic (1882) de Heriberto Frías, La Parcela (1898) de José López Portillo y Rojas y dos piezas de teatro, La Venganza de la Gleba (1905) de Federico Gamboa, En la Hacienda (1908) de Federico Carlos Kegel.

Mariano Azuela había publicado desde 1916 su novela Los de abajo, nadie admitió su importancia hasta 1924,

Francisco Monterde señala que por primera vez se toca el tema de la Revolución.

Caracteriza a las novelas de la Revolución su condición de memorias más que de novelas. Son casi siempre alegatos personales en los que cada autor, a semejanza de lo que aconteció a nuestros cronistas de la conquista, propala su intervención fundamental en la Revolución de la que casi todos se dirían ejes. El género adopta diferentes formas, ya el relato episódico que siguió la figura central de un caudillo, o bien la narración, cuyo protagonista es el pueblo; otras veces se prefiere la perspectiva autobiográfica y, con menos frecuencia, los relatos objetivos o testimoniales.

La novela de la Revolución ha contribuido poderosamente a lo que podría llamarse la creación de un estilo del pueblo en cuanto a lo que expresan y/o acogen. Fue, pues, fundamentalmente, un llamado a la tierra y a la justicia social lo que vinieron a significar las obras de este género.

Se considera a Mariano Azuela el iniciador de la novela de la Revolución; revolucionario él mismo, ejerció la profesión médica en las filas del famoso guerrillero Pancho Villa.

El personaje central de la novela es un general revolucionario Demetrio Macias, síntesis del desconcierto de la época y del ardor ciego de la lucha. Algunos pasajes de esta obra revelan una comprensión profunda aunque fugaz del mexicano.

La novela resulta, a fin de cuentas, adversa a la revolución, pues más expone sus maldades que defienden sus principios; describe con tal justeza los dramáticos incidentes y las íntimas reacciones de quienes en ella tomaron parte, que resultó a la postre una obra clásica en el género.

En cuanto al ateneísta Martín Luis Guzmán, sus experiencias revolucionarias definen el carácter de su pensamiento. Cultivó el ensayo, la novela y la biografía, su preocupación: La política mexicana.

En La Querrela de México (1915) obra que inicia a Guzmán como ensayista, hace resaltar, por medio de violentos y pesimistas testimonios, la condición moral de mexicano.

Ya en A Orillas del Hudson (1920) su siguiente obra destaca el escrito político; ocho años más tarde escribiría El Águila y la Serpiente, novela famosa en la que sobresalen su calidad estilística y las narraciones episódicas que relatan sus experiencias como revolucionario.

La Sombra del Caudillo (1930) novela postrevolucionaria, muestra los instintos más bajos del hombre político: hipocresía farsa, diplomacia, corrupción, incluso, asesinatos, son como escalones para llegar al poder, no importa a qué precio.

La sensibilidad popular y el estilo irónico y malicioso con que se trabaja es lo que define el carácter literario de José Rubén Romero<sup>(21)</sup>.

La novela que da a conocer es Mi Caballo, mi Perro y mi Rifle (1936) antes había incursionado en el campo de la poesía, en sus primeros libros evoca episodios de la vida pueblerina, tales obras como: Fernando, Apuntes de un Lugareño (1932), Desbandada (1934), El Pueblo Inocente.

En 1938 escribe La Vida Inútil de Pito Perés, personaje del bajo pueblo que tiene sus antecedentes en la picaresca española y en El Periquillo Sarniento; la sencillez y la desvengüenza son parte importante en una vida llena de aventuras, desdichas y desamparos.

Anticipación a la Muerte (1939) ya no es un relato provinciano, se aborda uno de los tópicos de la literatura: la muerte, pero se sigue manejando con el humor que caracteriza a este escritor; no le asusta y la

---

(21) Martínez José Luis, Literatura Mexicana, siglo XX, 1949, 360 p.p.

toma incluso con gracia, basta decir que hace burla de su propia muerte.

Rosenda (1946) es acaso el relato mejor logrado de José Rubén Romero, en esta obra están vivos los recuerdos personales; el personaje femenino está lleno de sencillez y abnegación, estos rasgos típicos de la mujer mexicana.

La revista Nosotros en la que participan los ateneístas da a conocer a Gregorio López y Fuentes. En sus obras se combinan escenas populares y hechos de armas con más simpatía para aquellos hombres aventureros que buscan el peligro, que para aquellos que su espíritu está resentido por las nefastas acciones partidistas.

Sus novelas refieren principalmente a los hombres de campo, conoce su sentir, su lenguaje, sus costumbres, su vida, en si, la psicología, que sería la del campesino mexicano. Las obras que muestran estos rasgos son: Tierra (1932), Arrieros (1937). y Cuentos Campesinos de México (1940). La novela que fue celebrada y premiada en 1935 se llama El Indio en ella encontramos la imagen fiel de nuestro pueblo autóctono.

Rafael F. Muñoz, por su formación en el norte de la República, que es donde más actividad política hubo, vive la revolución cuando apenas es adolescente, además, estuvo

cerca de un guerrillero que por sus hazañas crueles e inverosomiles gozó de una fama de sanguinario: Pancho Villa; ésta será la fuente de inspiración para su obra central: Vamonos con Pancho Villa (1931), aquí refleja la vida agitada que se vivía en el norte del país. "Los cuentos de Muñoz que constituyen una parte importante de su obra se distinguen por su firme estructura, su cuidadosa composición y la viveza de sus descripciones"<sup>(22)</sup>.

Mauricio Magdaleno es autor de ensayos, biografías, estudios y artículos periodísticos, escritos en un etilo tropical y tormentoso.

Fundó en unión de Juan Bustillo Oro, en 1932, un grupo teatral llamado "Teatro de Ahora", se proponían hacer teatro de denuncia.

En El Resplandor (1937) y en La Tierra Grande (1949) obras posteriores a su intento teatral, hay una notable preocupación por los conflictos de la vida del campo y la ciudad que siguen condicionando la Revolución.

Sonata (1941) pretende dar a la novela mexicana un carácter analítico y de composición, sólo que todavía no

---

(22) ...Op. Cit., p.46.

hay la madurez necesaria para tan celebrada tarea, así que el autor antepone su sentimientos.

En la obra novelesca de Martín Gómez Palacio se alternan los temas de la vida rural con episodios postrevolucionarios, la revolución no es el tema principal en su producción aunque algunos de sus libros como: El Mejor de los Mundos Posibles (1927) se desarrolla en este marco. No deja de ser un diestro narrador costumbrista, irónico y analítico. Su última novela El Petro (1940) atiende dos tramas sin otra conexión que la simbólica. Jorge Ferretis, en sus obras novelescas, encontramos incursiones a sociología y a la etnología. El problema general para muchos escritores del continente se refleja en Ferretis, el conflicto o lucha entre civilización y barbarie; de hecho al hablar de barbarie nos viene a la mente la idea de destrucción

Por eso, la insistencia en patentizar la realidad cruda del campo mexicano en novelas como:

Tierra Caliente (1935) y El Sur Quemado (1937). También satiriza las transformaciones de los nuevos revolucionarios en Cuando Engorda el Quijote y San Automóvil (1938).

De Cipriano Alatorre, contamos con Los Fusilados obra con algunas influencias de Los de Abajo; describe con sencillez el patético episodio de la lucha que emprenden un grupo de zapatistas por su tierra; el final un poco irónico porque sólo la encontrarán en la fosa que cubra sus restos.

Bernardo Mena Brito inicia su obra con personajes de la Revolución (Felipe Angeles y Pancho Villa); deja estos temas menos sugestivos para ocuparse de otros más angustiosos como la lucha armada en la selva; esto lo prueba su novela Paludismo (1940). En El Gran Consejo (1949) evoca al pasado. legendario de la tierra maya.

Francisco Rojas González, contrario a este grupo de novelistas, trabajo primero literatura de contenido social, es decir deja a un lado la temática de la vida militar para dar paso a la temática de la vida campesina. obrera y el bajo mundo de la gran ciudad resaltando así las virtudes de estas clases proletarias; repudia a las clases privilegiadas que condicionan esas existencias.

Con su novela revolucionaria La Negra Angustia incursiona en un tema que nadie había trabajado y es el de la mujer que intervino en la revolución, las llamadas soldaderas al sur de la República.

Lola Casanova (1947) su última novela, narra la vida de los indios seris en Sonora.

Podemos sacar varios rasgos interesantes de la novela de la Revolución: el tema principal es el conflicto armado, pero anterior a éste es la vida en provincia y en el campo, los rasgos naturales de la mujer mexicana: abnegación y sencillez; costumbres de la vida en el norte y en el sur del país, vida y obra de personajes revolucionarios como Pancho Villa, Felipe Angeles y Zapata. La ironía y la sátira están presentes en cuanto a que sirven para escapar de una realidad cruda y amarga, tomando la vida de una manera despreocupada y resulta en ocasiones más sencilla. La realidad mexicana de principios del siglo XX es cruel, se despoja al ser humano de todos sus valores: libertad, cultura, estabilidad social; se le margina a tal grado que hasta de su propia muerte se burla.

En este gran teatro de la vida, el campesino y el obrero que son la fuerza del trabajo, y por tanto, lo que dan al país productividad en todos los ámbitos, tiene que hacer todos los papeles; tras bambalinas está el poderoso, el hacendado, el militar, que abusa de su rango para con el débil, si en algún momento éste llega a fallar en su actuación será severamente castigado hasta con la muerte.

Casi todos los novelistas coinciden en dar rienda suelta a su espíritu crítico de denuncia, al mismo tiempo tratan de establecer un estilo propio; uno con caracteres populares como refranes y dichos. otros con etnología y sociología, otros con sátira; otros con teatro de denuncia, para ir conformando así lo que a la postre sería un genero: La novela de la Revolución Mexicana.

La base fundamental en la formación de este género es exponer el conflicto entre civilización y barbarie lo segundo trae destrucción, desolación y atraso.

"La acción modela el argumento narrativo caracterizándose por el dinamismo y la truculencia.

La sucesión rápida de hechos ofrece una panorámica de la Revolución. La brutalidad y el primitivismo de los caudillos en armas condicionan la tónica cruda y pintoresca<sup>(23)</sup>

Sin duda, a estas características se apega el Ulises Criollo y las rebasa, en la medida en que no solo se expone el conflicto entre civilización y barbarie, y la acción está modelando el argumento narrativo y proporciona esa tónica cruda y pintoresca, sino también porque no es solo la vida de un caudillo o un revolucionario, es también, y básicamente, la de un

(23) ...Valbuena Briones A. Literatura Hispanoamericana, 1962, p-338.

intelectual, un pensador, un escritor que tiene su propia política cultural que en gran medida realiza, pero que se ve abortada por la sinrazón de un movimiento político posrevolucionario que no permitió la realización de Vasconcelos como figura señera y monumental de su época.

## 2. JOSE VASCONCELOS

### 2.1 El Político

Vasconcelos inició su vida política con su adhesión a Madero. Asimismo, luchó intelectualmente contra el positivismo. Propuso una rebelión urgente contra los pequeños caciques y caudillos que acaparaban el poder, una rebelión que llevara al país a una vida de trabajo digno y de libertad.

"Los caudillos que habían dominado a México, según Vasconcelos, llegaron al poder por medios de la violencia o el azar, pero debía de ser la capacidad personal el hecho de ser superior como líder, la única razón por la cual se les obedeciera<sup>(24)</sup>.

Vasconcelos no aceptaba la corrupción. En aquellos que por alguna razón ocupan su tiempo en conservar puestos bajos, para intempestivamente sacar fantoches fabricados que no son del agrado del pueblo ni representan sus intereses, en estos falsos políticos, recaen las responsabilidades que deberían estar en los que verdaderamente tienen un compromiso con la nación.

Vasconcelos sabía que las consecuencias del caudillismo eran nefastas porque anulaban la personalidad política del mexicano para elegir personas que verdaderamente representaran al pueblo.

---

(24) ...Pineda Hugo. José Vasconcelos, 1975, p-25.

"La falta de garantías individuales hacía que la gente más capaz emigrara a los Estados Unidos con sus ahorros para adquirir bienes donde pudieran no serle confiscados por politicastos indecorosos"<sup>(25)</sup>.

La ausencia de seguridad y los excesivos impuestos provocaron que el mexicano buscara otras fuentes de trabajo y mejores lugares para vivir. El fisco, mediante ciertas facultades, se adueña de las ganancias de trabajadores honrados y acepta el fraude de aquellos que por no querer o no poder abandonan el país, lo hacen para librarse de los altos tributos.

Vasconcelos no ataca los principios revolucionarios, al contrario, sabe ser patriota honrando a la patria con obras buenas y no engañándola y explotándola con discursos falsos. Porque vivió la revolución, tiene el vehemente deseo de engrandecer la justicia en la sociedad, especialmente para aquellos que son explotados, sin que esto signifique encadenar voluntades a ningún dogmatismo de secta o de partido.

El mal estribaba no en la ideología revolucionaria, sino en aquellos que la administran, y se enriquecen creando así una desigualdad ilegítima, que tiene sus bases en la mala política y no en el trabajo; entonces, el problema

---

(25) ...ibid.

son los hombres que están al frente del poder y no las ideologías.

Una constante que se manejó en la campaña vasconcelista fue la de mejorar la calidad humana del político, transformándolo en un hombre honrado; seres así, casi no se habían hecho ni sentido en México.

Con el asesinato de Obregón viene el fin trágico del caudillismo.

Antes de que el presidente Calles dijera su famoso discurso el primero de septiembre del año 1928, Vasconcelos pensaba en que el poder debía mejorarse a base de instituciones, esto es, creando partidos que respondiesen a las necesidades del país, evitando así las múltiples violaciones a la constitución y hacer respetar el lema de "Sufragio Efectivo y No Reelección".

De acuerdo a la ideología de Vasconcelos, el gobierno debería organizarse mediante instituciones para evitar así la dolorosa alternativa de que fuera el extranjero quien decidiera el destino de México.

\*En cuanto a las cualidades personales de un candidato presidencial, Vasconcelos insistió ante todo que éste

fuese un civil, negándose rotundamente a aceptar candidaturas militares<sup>(26)</sup>.

Convenía al imperio yanqui tratar asuntos con candidatos militares, porque sabían que no contaban con ninguna clase de preparación, así lograban manipular mejor las conciencias.

Y si de cualidades se habla Vasconcelos planteaba otra cualidad: que el futuro gobernante debía tener un intelecto, superior, en cuanto a cultura y sobre todo en moral; decía que la barbarie siempre se relaciona con la falta de cultura, con el atraso, con el sacrificio y, finalmente con la muerte. Por eso este personaje de la política mexicana explotó el mito de la figura de Quetzalcoatl, como profeta del bien en contraposición con Huitzilopochtli, dios sangriento de la violencia y de los sacrificios humanos.

Este mito bien podría ser representado en la figura Madero-Huerta; en ellos están presentes la dualidad Bien-Mal, Civilización-Barbarie, y hasta vida y muerte. Lo que demuestran estos mitos es que desde los aztecas siempre ha existido el bárbaro, el guerrero que vencerá al que lucha y predica por el bien.

---

(26) ...Ibid., p.29.

Como candidato presidencial del partido Nacional Antirreeleccionista menciona los males y algunas soluciones:

1. Para eliminar las tiranías era menester limitar el poder de ese amo absoluto a quien se denominaba el señor presidente, entre los mexicanos.
2. El poder ejecutivo debía estar rigurosamente controlado por las leyes y la opinión pública, es decir, el voto directo de los ciudadanos para ratificar la conducta del presidente ante decisiones de vital importancia nacional.
3. Restituir el equivalente moderno al antiguo juicio de residencia para limitar el lucro derivado de la oportunidad política.
4. Restitución del municipio como base de una verdadera democracia; el caudillaje había robado al municipio su soberanía democrática.
5. El poder judicial, esclavo del caudillo hasta entonces, ya que era nombrado por éste, debía recobrar su autonomía, y el método indicado sería la elección popular de jueces y magistrados<sup>(27)</sup>.

---

(27) ...Ibid. p-30.

José Vasconcelos estuvo a favor de la teoría constitucional de la completa independencia de los poderes de la República Mexicana.

Como se observa en la actitud de Vasconcelos, hay una gran preocupación por una reestructuración en los poderes ejecutivo y judicial, ya que son los poderes que más controlan el orden de la ciudadanía; era urgente sacar del poder a aquellos que infringían las leyes y no respetaban los derechos del pueblo.

En la campaña de Vasconcelos, también se manejó el concepto "raza"; éste concepto vendrá a ser la combinación de tiempo y genética, el mestizaje como producto de una mezcla entre el indio y el español. La fusión de razas significa una superación étnica, ya que sintetiza las mejores cualidades de estos dos grupos, que se han asentado a través del tiempo en el continente americano.

En su campaña de 1929, pretendía revelar la contradicción que consistía en negar una parte de la personalidad y rechazar gran parte del pasado. Debíamos aprender a valorar la alta cultura prehispánica de la que eramos herederos.

Romper con los lazos ancestrales indoespañoles era perder la unidad cultural continental; esto traería como

consecuencia, mostrarse débil y desunido frente a los Estados Unidos y una ruptura con el nacionalismo.

El problema alimenticio también interesó a Vasconcelos, implantó los desayunos escolares; y expresó que la tiranía prefería tener al pueblo embrutecido por el alcohol.

Era mejor una buena alimentación, una buena diversión que contribuyera al enriquecimiento intelectual y al fortalecimiento del alma. Para lograr tales objetivos era menester, primero, desaparecer las cantinas, instalar bibliotecas de fácil acceso al público, y diversión sana como música en los parques y danzas regionales al aire libre.

## 2.2 El Educador.

Vasconcelos, en su campaña educativa, elabora un plan de trabajo que contiene dos aspectos importantes referentes a la educación.

El primero consiste en la revisión de planes de estudio que permita un mayor aprovechamiento, en todos los niveles, desde primaria hasta la enseñanza superior.

El segundo, la preparación de personal altamente capacitado para instruirla, consiguiendo de esta manera una sociedad capaz de razonar y producir.

"Al decir educación me refiero a una enseñanza que sirva para aumentar la capacidad productora de cada mano que trabaja y la potencia de cada cerebro que piensa"<sup>(28)</sup>.

Entre 1921 y 1923, prácticamente duplicó, en el nivel de la enseñanza primaria, el número de escuelas de maestros contratados y de alumnos.

Al año de lograr el restablecimiento de la Secretaría de Educación Pública, en julio de 1921, tiene ya un proyecto perfectamente establecido en tres ramas diferentes: los programas de educación en las escuelas, el programa completo de bibliotecas y otro que concibe las Bellas Artes como apoyo cultural indispensable en la formación de los alumnos.

Los objetivos a cumplir en esta cruzada educativa son: igualdad social, la necesidad de utilizar la educación como mecanismo efectivo de movilidad social, de extensión de la cultura de todo y para todos.

En dos años, lograron 200 mil alfabetizados; construcción de escuelas rurales, bibliotecas móviles, públicas y

---

(28) Matute Alvaro y Donias Martha. Jóse Vasconcelos de Su vida y su obra, 1984, p-252.

juveniles, promoción de las artes y artesanías populares, ediciones masivas de libros clásicos y folletos, así como manuales prácticos; proliferación de conciertos, conferencias y venta de libros a precios reducidos. Implantó, por primera vez, los desayunos escolares; estableció programas de extensión extraescolar en forma de talleres, huertos, centros de pequeñas industrias, escuelas para obreros; promovió ediciones de lecturas para niños y para mujeres; reactivó la academia de San Carlos y el Conservatorio, fundó la Orquesta Sinfónica Nacional, apoyó a pintores como Diego de Rivera, Roberto Montenegro, poetas como Ramón López Velarde, y los Contemporáneos, músicos como Carrillo y proporcionó una arquitectura y una escultura con franca tendencia nacionalista.

Creó bibliotecas en los pueblos, con una afán misionero de penetración similar al que guió a quienes fundaron iglesias en este territorio durante el siglo XVI.

Creía en la posibilidad de aculturar al mestizo, en las potencialidades, no de proletarizar la cultura, sino de aculturar al proletariado; intentó llevar la cultura hasta el último rincón de la República Mexicana: no hay privilegios de clases, igual tiene derecho un rico, que un habitante perteneciente a un rancharía. Con esta reforma se ayudó al mexicano a comprender sus raíces, a

entender que no sólo el indio es símbolo de lo mexicano, también nuestra música, nuestra pintura, literatura, los huapangos, el muralismo, la gastronomía son algunas de las aportaciones de México para el mundo.

Los proyectos educativos de Vasconcelos fueron ambiciosos, porque atendían lo mismo a alfabetizar que al auge de algunas artes a nivel universal.

Manejó el presupuesto que le otorgó el gobierno de forma justa, economizó, la cultura a un pueblo que en su mayoría no gozaba del suficiente dinero para disfrutar de cualquier actividad cultural.

La preocupación por el bienestar de la mujer y el obrero se manifiesta en la creación de talleres, lecturas y escuelas, propias para un mejor desenvolvimiento en el campo de la formación escolar y en el trabajo. Buscaba terminar con el feudalismo educativo y agrario, pues estos fueron los mayores retos a vencer para Vasconcelos.

Sin duda consiguió ser el líder de un movimiento cultural; para ese éxito se había preparado.

### 2.3 El escritor

La obra literaria de Vasconcelos está compuesta por una colección de cinco libros que conforman su autobiografía,

una Historia de México, además de ensayos, cuentos y artículos periodísticos. Los asuntos que trata son de lo más variado: van desde sucesos e importantes personalidades de nuestro país, experiencias políticas en el espacio nacional, hasta el resentimiento que tiene contra aquellos que cuando más los necesitó le dieron la espalda. .

El lenguaje que utiliza tiene que ver con las diferentes etapas que vivió: desde el apasionado de sus discursos y conferencias hasta el sarcasmo en su resentimiento político, hacia los años treinta, y la crítica histórica contra el poder ejecutivo. Su tono más constante es el alegato, éste es parejo, lo mismo se refiere a sus amigos, colaboradores, jefes políticos o asesinos; su postura idealista no le permite tratar objetivamente la razón del prójimo, sin embargo, posee la capacidad para entender y proyectar alternativas de solución a todos aquellos problemas que ve y a todas aquellas cosas que le rodean, sean lugares o acontecimientos. En algunas de sus obras libres, en memorias y ensayos se refleja una falta de objetividad como ensayista y un apasionamiento reflexivo como filósofo.

### 3. EL ULISES CRIOLLO

#### 3.1 Contexto

José Vasconcelos, hombre de dos periodos, el positivismo y la revolución, se forjó como hombre contemporáneo que planteó valores para su pueblo y creó ámbitos para desarrollarlos. Si bien, como lo expuso en su conferencia del Centenario, reconoció a Barreda como el instructor de altas disciplinas de trabajo, y al positivismo en los frutos que dió para organizar la educación en México; sin embargo, fue más allá y supo pensar en su tiempo, poniendo los ideales de su generación frente a los del pasado. Definió su tiempo como el de los espíritus que:

"Ahondan con impulso propio el misterio fecundo; edifican novedad que ha de ser nuestra expresión, y de esta manera el ideal se realiza, obra en las almas y esclarece el exterior donde, no obstante cierta disolución aparente, predomina un sentimiento de confianza propio de los periodos exaltados en que los dolores se olvidan y las dudas se iluminan, y los instantes de claridad y de mensaje en que el sentir profético anuncia, el advenimiento y la elaboración de los credos que guían generaciones".<sup>(29)</sup>

Este párrafo es revelador de la distancia crítica que la generación de 1910 tuvo del positivismo. Para que fuera ruptura su actitud empezó como crítica intelectual. Vasconcelos inició una nueva ideología al reconocer la

(29) "Don Gabino Barreda y las Ideas Contemporáneas", (Conferencia dictada en el Ateneo de la Juventud en el año de 1910), Escritores de Juventud, T-1, México, Librerías Mexicanas Unidas, 1957, pág. 38.

herencia de Gabino Barreda y postular, en espléndidas interrogaciones, la diferencia fundamental de su sistema: ¿Estamos seguros de haber excedido nuestro momento anterior?

¿Seremos realmente de los que asisten a las épocas gloriosas en que los valores se rehacen? ¿O es sólo un vigor de juventud el que nos hace amar nuestro presente y nos lo hace parecer más facundo en el pasado?<sup>(30)</sup>

Esta era, para Vasconcelos la herencia histórica del positivismo. Es cierto que no se ha dado la justa importancia en su aspecto crítico, su explicación para comprender que las transformación filosófica del Ateneo de la Juventud era por una parte, producto de la identificación del sistema en el cual se habían educado, y lo que éste representó para la historia cultural de nuestro país, por otro lado una necesidad de cambiar rumbos y penetrar en el humanismo.

Vasconcelos se basa en Nietzsche para estudiar con carácter histórico el positivismo mexicano:

"Nietzsche, el apóstol de la grandeza, no era traducido del alemán y en México se sustituía el fanatismo de la religión por otra más de acuerdo con los tiempos y que significó el progreso de la ciencia interpretada positivamente."<sup>(31)</sup>

---

(30) Op. Cit., pág. 35.

(31) Op. Cit., pág. 40.

Cuando Vasconcelos edita por primera vez Ulises Criollo (1935), el público mexicano se desconcertó: uno de sus intelectuales, por primera vez, presenta en un volumen más de 800 páginas de confesiones llenas de pasión política, de sensualidad, de verdad; los recursos lingüísticos utilizados son adjetivos y frases condenatorias hacia el desgastado sistema político mexicano. Con la admiración causada por el recuerdo de sus amorios, de sus confesiones lujuriosas o de su ir y venir por territorio mexicano, Vasconcelos llevaba también las características de un estilo muy peculiar. Ulises Criollo es, además de recuerdos recreados, punto de enlace entre la vida y la pluma; una revelación repentina de los modelos literarios de dos tiempos mexicanos: El del Ateneo de la Juventud y el vanguardista deseoso de experimentación innovadora, constituida por el grupo de contemporáneos, esencialmente. Aunque si bien la novela no presenta grandes innovaciones de acuerdo con las nuevas técnicas narrativas, sí propone un narrador personaje de gran poder sintético que selecciona cualitativamente la forma de presentar y de discurrir de los personajes.

### 3.2 Relación con las otras novelas

El autor del Preconsulado, de La Tormenta, de En el Ocaso de mi Vida, o el de Robinson a Odiseo, no era en lo

sustancial, distinto al Vasconcelos de artículos periodísticos difamatorios. A partir del período de Carranza fue evidente el hecho de que el oaxaqueño representaba un conflicto de dos tiempos: el primero en genealogía como crítico, con el gran hallazgo espiritual de Madero, el segundo; el de la lucha armada, en donde sus valores ideológicos no concordaban con su espíritu conservador.

La Tormenta contiene información que, en ocasiones, resuelve más una posición interesada de Vasconcelos que un supuesto principio político, relacionado a los ideales maderistas.

En esta obra, cuenta la forma como consiguió un sueldo de los norteamericanos para viajar a Perú como integrante de un programa anual de actividades culturales. Incluso, puede observarse cómo resultaron inútiles sus esfuerzos empresariales para que los americanos aportaran capital en ciertos negocios, relacionados con productos peruanos o con navios mexicanos.

A la incógnita de cuáles fueron los auténticos motivos que llevaron a Vasconcelos a ser rector de la Universidad, surge la primera contestación suya en El Preconsulado:

"Mis adversarios habían pretendido hacer de mí un maestro de los jóvenes, un predicador del futuro, como si mi actuación en la política nacional hubiera comenzado en la Universidad. Nunca fui ni siquiera catedrático de nuestra Universidad, y cuando pase por ella fue como rector, actué como político que reforma y organiza de nuevo, no como decano que dentro de la Universidad elabora un futuro."<sup>(32)</sup>

Lo más sobresaliente de Vasconcelos, en cuanto a hombre de ideas, puede localizarse en De Robín a Odiseo y en la primera parte de El Desastre, donde se habla de la cruzada educativa más importante en Latinoamérica.

La Tormenta, El Desastre, El Preconsulado y La Flama son obras cuya importancia está en vincular al intelectual con el político, el escritor con el civilizador y el narrador de memorias con quien más profundamente ha expuesto los efectos de sus angustias políticas.

Vasconcelos nos lleva a conocer, por medio de la literatura, el drama que ha distinguido la rara combinación de la política y las letras. La influencia que ejerció Vasconcelos motivó el habla de múltiples generaciones en desacuerdo con los regímenes modernos; por eso, su expresión y su vida, manifestaron, para algunos, la estampa extraordinaria del crítico y del profeta. Ayudó e impulsó a los Contemporáneos y realizó un cambio intelectual en la educación de México moderno.

---

(32) El Preconsulado (Autobiografía), I-II, pág. 292

Respecto a la acogida de la crítica a su novela, acaso la apología más refinada de su forma de ser sea lo que expresó Jesús Guisa y Azevedo en su conferencia de entrada a la Academia Mexicana de la Lengua:

"Es él sólo, todo el México moderno la afirmación y negación de todo el afán de construir y la necesidad de destruir, la sed de novedades, y el amor a lo tradicional, la originalidad de que es capaz un genio de la raza, la inquietud de México la conciencia de Hispanoamérica, la diferencia de nuestro ser, el custodio vigilante siempre, de nuestro acervo hereditario la afirmación más constante y no lúcida de nuestro destino, el más joven de nuestros escritores, el hombre de la prontitud y de la premura, del ansia y de la urgencia, de la alegría y del alborozo, de ir para adueñarse de ella, a la verdad".<sup>(33)</sup>

En cuanto a los ecos que promovió Vasconcelos, podemos decir que él nunca mostró atención alguna por ser reconocido como educador. Lector de composiciones de la Grecia Antigua, pensó que la formación es empresa fundamental de la política y que tanto la literatura como la enseñanza son producto de una civilización en ascenso, inseparable del libre albedrío e inclinada al ejercicio crítico.

El profesor es ante todo, de acuerdo a este criterio un "caballero del alfabeto", es decir intelectual inventor y batallador.

---

(33) ...Guisa y Azevedo, Jesús. "El hombre y la lengua" (Discurso de recepción como individuo de número pronunciado el día 31 de octubre de 1956). Memorias de la Academia Correspondiente a la Española.

Jamás declaró, como ministro de educación, querencia alguna por esos maestros estancados y recelosos de la transformación y del dominio ofensivo del ingenio.

Intentó rodearse de compañeros talentosos y trabajadores, capaces de entender el deber político de la razón educada.

Prefirió su pasión pública en La Raza Cósmica, por la ilusión del mestizaje instruido y mejorado que podría elevar a América por sobre las culturas coexistentes. Se fiaba en las humanidades no en los humanistas, ni en los literatos mexicanos.

Primero en su autobiografía, y después en sus contestaciones a Emmanuel Carballo, Vasconcelos habría de repetir su desentendimiento de escritores y obras nacionales, como si en éstos(as) se encontrara el atraso que tanto despreciaba. Es inadmisibile que no conociera a Ignacio Ramírez o, al menos, sus propuestas educativas. En cambio, reconoció aspectos sobresalientes de los programas de Gabino Barreda y de Justo Sierra. Con los anexados de lo hecho por Luna Charski en la Unión Soviética y lo suyo, elaboró un plan político de educación nacional.

A Emmanuel Carballo confió:

"Hasta la fecha, nunca he leído a Ignacio Ramírez. Si hay algo de malo en ello, la culpa la tiene Antonio Caso. Un día echando mano de los anaqueles de su biblioteca, agarró un par de volúmenes de lomo colorado y me dijo: "¿Conoce usted esto? Esto es Ramírez, no lo lea, no vale la pena". Y los azotó contra el suelo. Yo que entonces justamente padecía por leer a Gabino Barreda en inglés y francés, pensé, "No hay ningún peligro de que lea eso! Así vivíamos".<sup>(34)</sup>

---

(34) ...Carbello Emanuel. "19 Protagonistas de la literatura Mexicana Siglo XX", México, Empresas Editoriales, 1965 pág. 35

### 3.3 El texto

La obra se inicia en la etapa de formación de su vida, el momento en que se establece con sus progenitores en Sásabe, en el desierto de Sonora, en los límites territoriales de México y Estados Unidos (entre 1885 y 1886) y concluye en el año de 1913, cuanto está a punto de abandonar México por la muerte de Madero del que fue fiel seguidor y por el que sintió verdadero respeto.

El Ulises Criollo es fundamentalmente una biografía, pertenece a la literatura ancilar de la que habla Alfonso Reyes en El Deslinde.

La preocupación de Vasconcelos en buscar en el propio espíritu y en el de la nación los principios concretos para asegurar una nacionalidad incipiente.

Esta preocupación se encuentra a lo largo de la obra en las experiencias relatadas que afirman el folklore mexicano, el culto religioso que asombra el alma del pequeño Vasconcelos, la educación del joven, la preocupación intelectual del grupo de amigos del Ateneo y los giros políticos.

"Un estremecimiento fervoroso recorría la ciudad. Las parroquias y los barrios, el Obispado y el comercio, el pueblo todo se aprestaba para la fiesta de la Virgen de Guadalupe en el cuarto centenario de su aparición. Iba a ser coronada de diamantes y rubies. La magnífica joya labrada en Francia

toda de oro y gemas valiosas estaba ya dispuesta. Cada uno de los creyentes había contribuido con unos cuantos centavos, depositados en el cepo de cada iglesia del país. Luz, calor y colores, trajes bizarros; todo el México misterioso y complejo que el sentimiento religioso, habilmente legado a la idea de patria, unificaba un instante"<sup>(35)</sup>.

**¿Por qué se le dió a la obra el nombre de Ulises Criollo?**

Por que se siente identificado con su nación, nunca reniega de ser mexicano, asimila los cambios históricos como la conquista, los procesos culturales importantes en el desarrollo del país y los movimientos étnicos que como resultado de la fusión de dos mundos dan una raza "la criolla". Igual que Ulises, Vasconcelos se lanza a pelear con aquellos que atentan contra la nación; igual que aquél personaje, el destino de este intelectual está lleno de sorpresas épicas, unas veces por su propio deseo y otras, por las circunstancias: autodestrucción, amorfos, acciones políticas, educativas y traiciones.

Con Alvaro Obregón, realiza su utopía; pero los caudillos que están al frente del poder se encargan de vender y saquear al país a su gusto. En 1929 pretende salvar a México de la dominación extranjera y francesa. Decepcionado por su lucha inútil comienza a descender, a tal grado de convertirse en un profeta que habla en el desierto.

---

(35) ....Vasconcelos José, "Ulises Criollo", pág 64 y 65.

Es importante recordar la respuesta que da Vasconcelos a nuestra pregunta:

"El nombre que he dado a la obra entera se explica por su contenido. Un destino cometa que de pronto refulge, luego se apoya en largos trechos de sombra, y el ambiente turbio de México actual justifican la analogía con la clásica Odisea. Por su parte, el calificativo de criollo lo elegí como símbolo del ideal vencido en nuestra patria desde los días de Poinset, cuando traicionamos a Alemán. Mi caso es el de un segundo Alemán hecho a un lado para complacer aun Monrrow. El criollismo, o sea la cultura de tipo hispánico, en el fervor de su pelea desigual contra un indigenismo falsificado y un sajonismo que se disfraza con el colorete de la civilización más diferente que conoce la historia, tales son los elementos que han librado combate en el alma de este Ulises Criollo, lo mismo que en la de cada uno de sus compatriotas"<sup>(36)</sup>

### 3.3.1 Algunas Temáticas

#### **Los apaches.**

De la múltiple relación de hechos que trata Vasconcelos recogemos, el problema de los apaches y su vagar sin rumbo fijo en el norte de la República Mexicana que había quedado sin solución por los regimenes reformistas. Luego de la invasión de los Estados Unidos, por el artículo 11 del tratado de Guadalupe Hidalgo, este pueblo contrajo el compromiso de prevenir y castigar invasiones de los llamados bárbaros en la frontera de nuestro país.

---

(36) José Vasconcelos, "Ulises Criollo", Prólogo de Felipe García Beraza, México, 1979, Clásicos de la Literatura Mexicana, pág. 9-13.

Sin embargo, se realizaba lo opuesto, empujando dichas irrupciones desde Sonora hasta Tamaulipas, obstaculizando, con el pánico, los movimientos de tipo mercantil y agrícola.<sup>(37)</sup>

Los apaches deseaban independencia, buscaban protección en los sitios despoblados del norte de México. A medida que pasaban los años, esto provoca una situación de gran conflicto en la frontera.

Mr. Hayes, con el motivo aparente de sancionar a los apaches, da órdenes a fin de hostigarlos dentro del territorio mexicano, no importando la opinión de Díaz, abrigando el deseo de anexionarse al país mediante una guerra provocada.

El problema de la presencia de los apaches la vive el autor mientras es niño; él se percata de que quién se encarga de ejercer presión, de llevar a cabo un propósito hostil, es la Comisión Norteamericana de Límites para mostrar, una vez más, la gran fuerza de su poder.

Los apaches son para el mundo católico salvajes sin sentimientos, cuyo único deseo consiste en vivir en paz, sin que sean hostigados por una ley fronteriza que sólo a unos cuantos beneficia.

---

(37) ...Sierra Justo "La Evolución Política del Pueblo Mexicano", en Obras Completas, T. XII, México, UNAM, 1977.

"...la región vastísima de arenas y serranías seguía dominada por los apaches, enemigo común de las dos castas blancas dominadoras: la hispana y la anglosajona. Al consumir sus asaltos, los salvajes mataban a los hombres, vejaban a las mujeres; a los niños pequeños los estrellaban contra el suelo y a los mayorcitos los reservaban para la guerra, los adiestraban y utilizaban como combatientes"<sup>(36)</sup>.

A pesar de sus pocos años, el niño Vasconcelos reconoce que las fricciones sociales se dan entre grupos políticos que se pelean por el poder o que luchan por defender sus derechos, y los hombres que se imponen en estas pugnas, en este caso Hayes y Díaz, condicionan su individualidad, su personal voluntad a las circunstancias.

Su visión religiosa sus miedos, su capacidad de intuir movimientos políticos, en hechos concretos son reflejados en esas líneas sobre los apaches. En ellas, Vasconcelos escritor y político advierte en el niño José una capacidad interpretativa de la realidad entre la mezcla de sentimientos y emociones vividas, y una toma de conciencia y de acción que lo definirían posteriormente.

#### **La sexualidad**

La vida capitalina introduce a nuestro personaje a la sexualidad. En Campeche, Vasconcelos había aprendido a sofocar los súbitos arrebatos pecaminosos que le asaltaban durante su adolescencia con piquetes de

---

(36) ....Vasconcelos, José Memorias. México, F C E. 1983, pág. 7-8.

alfiler en el cuerpo. En los años preparatorianos, su ánimo estaba menos dispuesto a la castidad. La ciudad lo había contagiado de sus prácticas relajadas. La autoridad moral, su madre, había muerto. Ahora se iniciaba en la vida erótica, deseaba a las mujeres; aunque no a las mujeres "honestas", que le recordaban la prohibición, sino aquellas que estaban dispuestas a vender su cuerpo.

La primera experiencia será deseada en proporción inversa a la profundidad de la anterior represión; piensa en abrazar a "la más insolente y mórbida, la más descarada y linda, con un beso de ternura y ganas de fiera". El matrimonio como realización de la sexualidad no es bien visto en ese momento: "Noviazgos no quería, en cambio ciertas jamonas de edad mayor me provocaban ahogos de deseo.

"El velo blanco y los azahares, sólo llegue a desearlos desesperadamente muchos años después, cuando adoré a una amante que al conocerla ya no hubiera podido llevarlos".(\*)

Esta actitud desordenada y un tanto despreocupada referente a su vida sexual se comprende por dos razones:

---

(\*) J. Vasconcelos. Ulises Criollo, p. 189-190.

La primera es la formación que tuvo básicamente bajo la dirección de su madre, ejemplo de rectitud y moral cristiana fuertemente arraigados.

Durante mucho tiempo vive en provincia aislado de todo lo relacionado al sexo femenino. La segunda razón es la obsesión por tener nuevas experiencias, sin establecer nexos de responsabilidad y seriedad; era preferible la prostituta que da placer a la esposa que da hijos y preocupaciones.

No quiere repetir el guión paternal, que después de tener diez hijos, se ve en dificultades para sacar adelante a la familia, la que termina separándose. La única mujer digna de respeto y admiración es su madre; esto explica entonces su aversión por una vida en pareja; sus actividades de intelectual y político no le permiten en ese momento aceptar el matrimonio ni el nacimiento de un nuevo ser como fases naturales en el desenvolvimiento social y biológico del hombre.

### **El Filósofo**

Dentro del nuevo régimen comtista, la filosofía estaba excluida: en su lugar figuraba la sociología. Ni siquiera una clase de Historia de la Filosofía se daba, se rechazaba por todos los medios posibles la metafísica, se estudiaba lógica conforme a los principios de Mill. Por

iniciativa, y viendo las condiciones de enseñanza, se forma un grupo de jóvenes decididos a estudiar filosofía; el que encabezaba este grupo es Antonio Caso que trabaja en la elaboración de argumentos efectivos para destruir la falsa deidad llamada positivismo. La participación de Vasconcelos será estudiar la filosofía desde la Antigua Grecia, empezando por Tales de Mileto hasta Spencer, documentándose en las historias de filosofía de Fouille, Weber y Windelband.

Los temas que solían llevar largo tiempo de discusión eran los caracteres del hombre, el servilismo a los poderosos a propósito de la dictadura, la postura del dictador a las órdenes de los Estados Unidos y la grandeza humana. También les preocupaba el "ser", y la "cultura"; Vasconcelos nunca valoró el saber por el saber, al contrario, el saber como medio para mayor poderío, y, en definitiva, para salvarse; asimismo, conocer como un medio de alcance de la suprema esencia, la moralidad como vehículo para alcanzar la salvación; tales normas estaban encaminadas a la conquista de la felicidad.

Los demás integrantes de este grupo de intelectuales citaban en sus escritos muy constantemente a los grandes filósofos por el sólo hecho de saber, Vasconcelos utiliza el conocimiento como un material que le servirá para

organizar el concepto del ser en su totalidad, tomaba de la cultura lo que podía contribuir a una explicación de su ser.

Para Vasconcelos, el filósofo debía considerar las conclusiones, de la ciencia no positiva, esta es punto de partida de la filosofía y punto de referencia para la valoración o comprobación de esta última.

Es decir, la filosofía requiere de las conclusiones de la ciencia, sobre todo en una época de vertiginosos cambios, y, a su vez, la ciencia requiere de una disciplina que dé razón y rumbo a sus procesos y objetivos; y él tenía un objetivo: ser líder de un movimiento cultural.

Vasconcelos considera que tanto la filosofía como la metafísica van variando de acuerdo a los nuevos descubrimientos sobre la constitución del mundo físico. La verdadera ciencia no negaba la posibilidad de hacer metafísica, sino que proporcionaba elementos para ser utilizados en sus nuevas concepciones.

Esto dice el autor haciendo referencia directa a la negación y lucha del positivismo contra la metafísica.

### La Revolución

Para Vasconcelos, en la novela, una reacción de la cultura, el sentimiento de humanidad contra los asesinatos cometidos por jefes militares y la ignorancia en el poder fueron los principales motivos que originaron el levantamiento dirigido por Madero.

El lema Sufragio Efectivo no Reelección lo crea Vasconcelos, en oposición al antiguo Sufragio Libre, para indicar que cada ciudadano tenía que cumplir una función cívica, la de votar. Madero explica por qué Díaz sigue en el poder; en forma sencilla dice que no es el dictador en quien recae toda la culpa de mantenerse tanto tiempo gobernando, es también la ciudadanía responsable de elegir a un buen gobernante y sustituirlo cuando éste haya cumplido sus funciones.

El autor expone que los valores de la conciencia son una realidad superior que puede y debe dominar el simple caos de los hechos. El personaje se va a la revolución a imponer por la fuerza del pueblo, la realidad de los valores de la conciencia. Los hombres de buenos principios que creen en el bien se sobreponen a los perversos e incrédulos. El maderismo, entonces, significa una de las múltiples modalidades del heroísmo y, tal vez,

un símbolo de santidad; el porfirismo, al contrario, era la contumacia en el mal.

Con el llamado que hace Madero al pueblo para levantarse en armas, una vieja dictadura caía, pero la nueva situación estaba ya dividida por el antiguo conflicto de nuestra historia: la oposición del salvaje y el idealista; perduración de la barbarie autóctona frente a cualquier intento de civilización.

El autor reconoce en Madero al primer gobernante de México que no prometió imposibles; desde sus primeros manifiestos a los obreros de Orizaba recordó que el secreto de la prosperidad está en el trabajo y no en los engaños de sistemas que engrandecen a cualquier sector social. Siempre estuvo al tanto de que se mantuviera un bienestar en las clases bajas, sin darle importancia a la actitud hostil de los explotadores. Durante su estancia como Presidente, la educación pública recibió el primer gran impulso de difusión; en el período porfirista, el presupuesto de educación no alcanzó más de ocho millones de pesos. Madero elevó el presupuesto a 12 millones, y con este aumento se crean las primeras escuelas rurales apoyadas por la Federación. Su plan de llevar la enseñanza a toda la sociedad se debe al deseo de cimentar la democracia.

Concluyo este punto exponiendo que su incipiente visión analítica de las acciones -con el episodio de los apaches- su apasionamiento por el amor y la vida, su profunda reflexión por el hombre, el ser y su esencia, y su compromiso con la política, la educación y el cambio en México son, desde mi punto de vista, las temáticas esenciales en el Ulises Criolle.

¿Cómo está dispuesto el Ulises Criollo?

**En Tres Etapas:** En principio su infancia y parte de su adolescencia en constantes viajes que lo hacen conocer la amplia geografía mexicana; en segundo plano, su vida estudiantil, las aventuras amorosas, su desarrollo intelectual y el cuestionamiento de la realidad. En la tercera etapa comienza su labor como amanuense, el trabajo en un bufete de abogados, su incursión en los negocios norteamericanos y el ascenso en su carrera política como consejero de Madero.

En esa primera etapa, el narrador presenta una evocación madura de una realidad vivida. Por ejemplo:

El verano de Campeche obliga a bañarse dos veces al día, una en la madrugada y otra al atardecer. Y aunque en casa había ducha, con frecuencia usábamos, calle de por medio, la gran piscina del mar. Uno de los bogas al servicio de la Aduana recibió de mi padre el cargo de darme lecciones de natación. Los primeros ensayos los hicimos de noche. Al entrar en el agua tras el marinero, el misterio de la fosforescencia, que los pasos levantan del fango marino, me dejaba suspenso.

El agua tibia del Gulf stream en pleno trópico temblaba acariciante y exhalaba el olor tónico que complace la sensibilidad. Desde la línea del horizonte, perceptible no obstante la sombra, hasta el extremo firmamento, las estrellas cintilaban suspendidas sobre el estanque inmenso del mar en calma.

Obediente a los consejos del boga, tendía los brazos, los apartaba y, sin remedio, me hundía, si algo flotaba eran los pies. Paciente, el marinero me sujetaba del calzón o me tenía de

la barba; apenas me soltaba iba al fondo de cabeza. Avergonzado de sentirme tan torpe, pronto prescindí del maestro y decidí ensayar yo solo; con el agua a la rodilla, avanzaba estilo perro. No adelanté mucho más allá, pero sí lo bastante para presumir de poder dar lecciones a mis hermanas. A poca distancia de nuestra vivienda había unas casetas, metidas mar adentro sobre pilotes, ligadas a tierra con andador de madera. Nos desvestíamos por turnos; me adelantaba de experto con el agua al cuello, luego seguían mi madre y los chicos remojados dentro de sus batas de dormir. Empapándonos de frescura, abríamos los ojos, bajo el agua cristalina con fondo de algas verde pálido. Media hora después devorábamos un desayuno de chocolate con pan dulce. El pan de Campeche era entonces una especialidad inimitable. Por toda la República se vendían unas hojaldras azucaradas con el nombre de campechanas, pero sin igualar jamás a las legítimas. Tampoco había en parte alguna mejor pan de huevo ni pechugas y tostadas.

Las sensaciones se dejan sentir al lector; la fascinación que al narrador le traen esas vivencias son transmitidas por la pluma y se convierten en emociones vitales que se comparten con el escritor.

La narración se inicia muy objetivamente:

"El verano de Campeche obliga a bañarse tres veces al día".

La prosapopeya sugerida es directa y no pretende ser un juego de palabras, sino un contexto objetivo; sin embargo, en: "Al entrar en el agua(...) el misterio de la fosforescencia, que los pasos levantan del fango marino, me dejaban suspenso", aquí ya tenemos un juego poético

que anima los sentidos del lector y los identifica con los del narrador.

Esta estructura, que contiene un contexto objetivo, presentado con un lenguaje directo, y la sensación vivida específica, recordada, con lenguaje poético, se repite en las narraciones de la primera y la segunda etapas.

Otro ejemplo con esa estructura:

Contexto objetivo con lenguaje directo:

"Después de la comida de medio día y antes de salir para su oficina me habló una tarde mi padre; estaba apesadumbrado, él tenía la culpa por no haberme llevado, como era su deber, pero le dolían tanto semejantes ocasiones que prefería evitarlas, "ahora veía que había hecho mal... un conocido le informó que había visto en el cementerio mis flores y deseaba advertirme: "no era esa la tumba, sino precisamente la de a lado"... si yo quería, el informante me acompañaría para mostrármela pero no era necesario, yo encontraría las flores ya cambiadas por la mano amiga... Es imposible expresar el disgusto que me produjo mi engaño...

De manera que flores, oraciones, lágrimas, todo desperdiciado en la sepultura de un extraño... no sólo el destino me había plagiado en los últimos días; también ahora el azar escamoteaba sus restos. Lo más curioso es que ya no sentía por la tumba auténtica la misma ternura lúcida que ante la falsa. Imposible revivir momentos que fueron únicos.

Sensación vivida, específica, con lenguaje poético:

"No era rito filial lo que me había llevado a aquel pedazo de tierra sino pasión desesperada

que arde y no vuelve, como no volvió la hoguera  
que a poca distancia se encendió...  
(pp-118-119).

En las primeras dos etapas, que ya he señalado, también es frecuente encontrar la visión del narrador maduro mezclado con la acción y la reflexión del personaje. Por ejemplo, para observar el Campeche de 1896, Vasconcelos establece un juego narrativo de alternancia temporal de apreciación de la realidad campechana.

"El mal gobierno del centro, al destruir a Campeche con sus leyes disparatadas como lo que dió el cabotaje a las empresas yanquis de negación determinó el éxodo de más de media población.

Centenas de familias de esta suerte, pasaron a engrosar el proletariado burocrático que es apoyo y azote de las tiranías"(p-104).

Recurre tanto a la mirada de su personaje joven niño como a la mirada del mismo narrador personaje, el propio Vasconcelos, pero ya con la visión crítica del político.

Evocando la adolescencia, se remonta a los años de vida familiar, a las experiencias personales de un joven despierto a la vida, al conocimiento de los placeres y a la intimidad materna, de los que fue un sutil y refinado amante. El mundo manifiesto es visto a través de los ojos de un Vasconcelos apenas salido de la niñez; es decir, un adulto se abandona - a través de la autobiografía- a la mirada de la adolescencia que no tiene todavía definida

las apreciaciones políticas del hombre que participa en el Ministerio de Educación y en la campaña presidencial de 1929. Observamos por lo tanto dos composiciones temporales narrativas:

- 1.- Un pasado expresado por un narrador personaje, comunicado en forma literaria, sobre un mundo individual de adolescente y de las personas más cercanas.
- 2.- Un pasado visto por un narrador personaje, pero cuya mirada ha recobrado la experiencia del político.

Ejemplo de este segundo tenemos:

"No habían pasado tres días de la fiesta cuando una mañana fuimos sacados de la clase a gritos y empujones. Reunidos desordenadamente en el patio del Instituto, se nos agrupó a la cola de los estudiantes formados, a la vez que corría la orden acatada: marchemos en manifestación contra el clero (...). Eramos el rebaño que lanzaban las logias como advertencia a la población católica que se atrevió a estar contenta el día de la coronación. Llegamos hasta la Alameda gritando: "Vivan las leyes de Reforma".. mueran los curas... Los caballos de la policía, apostada en las bocacalles, hacían patente la farsa de aquel entusiasmo libertario que de ser sincero hubiera dado contra el dictador. Obligados a gritar "Viva Porfirio Díaz junto con Juárez", desahogaban su despacho de servirles increpando a un clero ya sin poder" (pp 82-83).

Aquí es el narrador político quien analiza la situación vivida por el joven personaje.

### 3.3.2 Análisis de Formas.

La entrada formal a la narración autobiográfica en los asuntos histórico-políticos, sin que sean ya un trasfondo, sino una inmersión real del protagonista en la política interna y efervescente del país, comienza con el primer encuentro entre Madero y Vasconcelos que se verificó por medio de Manuel Uruquía en el propio despacho de abogados de nuestro personaje, a quien, a la sazón, trabajaba para una firma norteamericana.

Madero buscaba hombres independientes, progresistas y decididos para contar con adhesión política al partido antirrelacionista en gestión. A partir de ahí, desde el punto de vista político, se refleja el odio que siente Vasconcelos hacia el sistema que descansa sobre las bases sólidas del capitalismo.

Aquí prevalece un lenguaje directo, crítico, analista, sin gran predominio del juego lingüístico poético.

"La prosperidad pública crecía agigantada con el impulso de las inversiones del capital extranjero, que ya no buscaban privilegios y locas ganancias sino la seguridad de una transformación, casi sin sangre, desde la dictadura porfirista un régimen de democracia y cultura. Todo prometía una serie de gobernantes, ya no abortos de cuartel, ni jefes de banda, sino universitarios y hombres de idea lo mismo que en el resto de la América Española, ya no advertía en mi bufete el efecto de aquella renovada confianza en nuestra nación. Instancias administradas en gestión de

empresas casi todas administrativas nuevas ocupaban mis horas. (p-333).

Respecto a los diversos personajes histórico-políticos que desfilan por su obra, su presencia encaja en la épica y tienen una relación con el narrador-personaje en la medida en que se asemejan ya no sólo como parte de la historia, sino también como personajes literarios, porque además de ser nombrados en su obra son extraídos del contorno social que vivió Vasconcelos y tuvieron una franca influencia en la historia de la política mexicana; ellos son: Porfirio Díaz, Madero, Huerta, Plutarco Elías Calles, Alvaro Obregón y Venustiano Carranza, por nombrar a los más representativos, con los que tuvo una relación directa.

Las consideraciones de Vasconcelos hacia estos personajes son desde el terreno moral, pero no se profundiza en el aspecto psicológico; esto se debe a que se interesa más por la esencia de las acciones antes que por sus mecanismos. Cuando Vasconcelos estudiaba a cada uno de estos políticos, por medio de juicios morales, de inmediato cae en el campo de la meditación filosófica con el objetivo de analizarlos en forma individual.

Oscila de lo individual a lo general, primero presenta al hombre, su destino, su condición humana, para después

analizarlos y criticarlos como entes históricos,  
políticos, sociales y hasta religiosos.

¿Cómo iban a perdonar a una familia honrada, y a un Presidente sin tacha los que más tarde, convertidos en huertistas o carrancistas o en callistas, habían de levantar una colonia nueva en el sitio más costoso de la ciudad?

Movida por el instinto que admira al ladrón y desprecia al hombre honesto, la plebe se ensañó en la casa honrada de Madero. Había que destruir hasta los cimientos de la honradez y desapareció el modesto hogar paterno del presidente honrado. Y siguen dando pingües rentas las casas mal habidas de los Presidentes que han seguido a Madero. Se expulsaba el sistema maderista a la vez que se acababa con el hombre. Se arrasaba lo que tenía de extraño, desusado, aquello de no lucrar con el bien público. La sosez de no colgar a los rivales de los árboles de la plaza pública, bien merecía el escarnio. Se acusaba a los Madero de tener sangre judía y se hubiera querido extinguir el clan entero. Eran todos honestos, laboriosos y sirvieron a la administración sin robarla. Estorbaban los planes de la dinastía sanguinaria autóctona que tomaba de nuevo posesión de la cosa pública. Madero sigue expulsado de México"(369-370).

El problema que tiene como narrador de la revolución es que no habla del pueblo, que debería ser el motivo central del texto, habla solamente de caudillos que cometen toda clase de atropellos escudándose en todo su poder. Sólo los personajes individuales son dignos de ser nombrados, la sociedad en general es un simple escenario geográfico, por lo tanto es comprensible en el Ulises Criollo que la revolución no la hacen las masas, sino un pequeño grupo de personas.

Para Vasconcelos, la revolución no era un empresa de las masas, sino de sus líderes, una propiedad en donde el único dueño era Madero. Más que manifestar su desacuerdo

al porfiriato por la injusticia social o por la actitud de Díaz al brindar toda clase de facilidades a países extranjeros, manifiesta su odio a esa política feudal en la que se niega al individuo vivir dignamente.

### 3.3.2.1 Recursos Literarios

#### El Diálogo con el Lector

El procedimiento de la narración es básicamente un diálogo directo con el lector, las descripciones son atractivos literarios comunicativos; esto permite no perder el interés por el texto.

Sin duda, el autor logra concertar el fondo con la forma de expresión, valiéndose del manejo de la palabra poética en un contexto histórico.

Octavio Paz al respecto dice:

"Vasconcelos provoca en nosotros una seducción y una admiración tan grandes que sera inútil negarlas, una admiración y una simpatía que no nos hacen olvidar, sino que avivan por el contrario, todas nuestras profundas diferencias.

Dichoso escritor que sabe mover de tal modo pasiones encontradas y que suscita, junto a la crítica inflexible, una amistad que no consiente otro adjetivo que el de encarnizada.

Un escritor así es un escritor con discípulos quiero decir, con interlocutores"<sup>(39)</sup>

#### La Metáfora

La descripción acerca del baile en Piedras Negras muestra un aspecto literario digno de destacar:

---

(39) ...Paz Octavio, "Las Páginas de José Vasconcelos", México en la Obra de Octavio Paz, Tomo II, Generaciones y semblanzas, México, F.C.E. 1987, pág. 57

Los minutos transcurridos entre el tirón de las cortinas que ocultaban el retrato de Díaz y la contribución de la fiesta son observadas por el espíritu crítico del literato escritor; es decir, dentro de una actitud crítica desarrollada en el arte verbal y que se inició en el pensamiento del escritor antes de ser transformada en palabras. El mecanismo se da primero, en el punto de vista que de la realidad tiene Vasconcelos, y después, en la expresión verbal artística de tal visión.

"Al fondo de una gran sala ordenada de cortinas rojas y espejos, se puso una tela blanca corrediza. En torno se instaló doble sillería, quedando libre el centro para los bailarones... En el estrado frente a la cortina blanca, se instalaron: el Administrador, el jefe de armas, el Jefe Político, sustituto de alcaldes que ya se había desistido de intentar elegir"(p-23).

En el discurso encontramos una intensión semántica: Siguiendo a Alfonso Reyes, que se refiere al suceder ficticio y a una intención formal de la expresión estética; cuando se habla de ficción en la literatura no significa que todo lo por ella expresado sea producto de la imaginación, ajena al nivel de la realidad.

La literatura, por más ajena que parezca de la realidad, parte de ella, aunque sea con un mínimo de contacto. La ficción se crea sobre esta base y no admite el recuerdo de los datos reales que pueda contener, puesto que en esto reside la libertad literaria.

En la intención formal, continua Reyes, se aplica el arte a la ejecución verbal. La literatura exige un rigor preciso, que expresa, de manera singular, una ocurrencia única de tal forma que las palabras se combinan de manera impar para expresar dicha ocurrencia. Para la literatura; entonces, cada combinación de palabras es intocable.<sup>(40)</sup>

En "Corrió por las salas el estremecimiento de lo solemne", el sentido literal de la frase es fuerte, directa y rápida.

Dentro de la realidad, la solemnidad como abstracción no puede correr por las salas convertida en estremecimiento, no puede convertirse en lo que no es, ni mucho menos tomarse atribuciones que no le corresponden, tales como correr.

Díaz aparece con el rostro "encendido", dice Vasconcelos, pero encendido es una palabra sorpresiva en este contexto ¿Encendido por cuáles luces?, ¿Iluminado por quien?, ¿Prendido por el fuego?

Son más bien metáforas animizadas. Tal vez encendido por la mirada y la expresión que reflejaban la satisfacción por el poder.

---

(40) Reyes Alfonso, "El Deslinde", en Obras Completas, 1980.

Encendido es ficción y encendido es arte verbal que desafía la cotidianidad del lenguaje, encendido tiene un aspecto polisémico que da toda una gama de posibilidades a la interpretación del texto.

Asimismo dice: "Hinchado el busto de galones, cordones, medallas y cintajes", hinchado puede significarse ajuste psicológico de precisión y ese ajuste estético de la acción, la ficción y la palabra del que habla Reyes.<sup>(41)</sup>

Pudiera semejar esa imagen visual a la de un gallo abultado del pecho gallardamente; pero, en este caso, el pecho se ensancha de adornos, de condecoraciones, de premios obtenidos a lo largo de una amplia carrera, y de los cuales Vasconcelos se ríe al descubrir intencionalmente como cintajos o toca de odalisca.

A Durango habían acudido los transgresores sociales de todas las regiones cercanas. Las Leyes de Reforma prohibían la manifestación externa de los cultos religiosos y, tanto autoridades como el público en general, participaban del regocijo. Nadie impedía su desarrollo, todos se sentían involucrados, todos lo deseaban. La gente salía prácticamente disfrazada con trajes de gala; recorrían las calles con energía de revuelta, convivían indígenas, señoras, en la

---

(41) Op. Cit.

majestuosidad de la Catedral, rompían la cotidianidad, se olvidaban de los deberes. Un aire ritual invadía la ciudad, el centro de atención lo acaparaba la Iglesia.

"Las ceremonias sobre un fondo de paños negros y candelabros encendidos impresionaban por el canto solemne. Hasta afuera del templo, en el atrio de anchas baldosas y aún sobre la ciudad misma; gravitaba el poder de la Santa Madre Iglesia Apostólica Romana" (p-57).

"Arquímedes tocó uno de los nervios del Cosmos cuando puso la palanca al servicio de la inteligencia que busca propósitos".

Vasconcelos utiliza expresiones como cosmos, palanca, Arquímedes, etc, que forman parte de un lenguaje netamente científico, las incorpora a un ejercicio mental que expresa al hombre en cuanto es humano creador, y de ahí pasa al lenguaje literario.

Nuestro autor propone una imagen inusitada: Un científico tocando los nervios del cosmos. Biológicamente el cosmos está constituido por fibras nerviosas como el hombre. Estas fibras vibran y se excitan porque la inteligencia humana ha negado a través de un duro proceso, descubrir, aclarar o poner al alcance los conocimientos mecánicos.

### **La Alegoría**

Una interesante alegoría que hace Vasconcelos es la visión del mundo y de la vida vista como la lucha entre el bien y el mal. La gran redención no está en lo artístico, tampoco en el pensamiento, sino en la de vencer el pecado. Por eso su idea política se reduce al embate de los buenos contra los malos.

La de su candidatura es la época en la que renueva la vieja asociación mítica con Quetzalcóatl. Vasconcelos asume su llamada y se embuye de su acción transformadora. Del mito recoge dos aspectos básicos la parte creadora del dios cuyas enseñanzas vinculaba a su tarea frente a la SEP, la otra más compleja, es la protagonizada en sus batallas con Huichilopochtli, el mal, el dios de la sombra, de la guerra y la adversidad. Quetzalcóatl contra Huichilopochtli es modelo alegórico del Vasconcelos en la lucha contra Calles, tirano entre tiranos, representante supremo de la barbarie a quien su contrincante atribuye actitudes de debilidad y supeditación ante el embajador norteamericano.

#### 4. CONCLUSIONES

En el Ulises Criollo encontramos la exaltación del autor y un deseo de recobrar el culto de sus hazañas perdidas; le entusiasma la posibilidad de inventar al nuevo mestizo, de crear los cimientos de una cultura de la grandeza, como algún día lo fueron los aztecas; establecer un movimiento de liberación espiritual e ilustrar las conciencias en favor de un México libre y justo.

Es una narración espontánea, original, apasionada, sin un fin absolutamente estético. Se siente la insistencia en ser hombre de ideas, porque aborrece a esos escritores que no pudiendo comprometerse con juicios críticos, divagan con imágenes ajenas a la realidad.

Desde el punto de vista vital, en su descripción autobiográfica Vasconcelos fue sufriendo un proceso de intransigencia creciente. Al no conseguir los cambios políticos esperados, su odio al sistema y a la realidad mexicana se exacerbaba al punto de reflejarse en repeticiones en ese insistir en el latrocinio, la condición o la vulgaridad de los hombres del gobierno. Al final de su vida asocia la grandeza con figuras de la ofuscación y denuncia una cierta o pretendida intolerancia de los demás hacia sí.

La vida de Vasconcelos se presenta teñida de un dejo de superioridad: El sentido mesiánico, las ideas escolares del apostolado, la supremacía intelectual que lo identifica como el Maestro de América y la analogía mítica con Quetzalcóatl, el civilizador.

El Ulises Criollo es literatura ancilar: Se auxilia de la historia para explicar las inserciones de las relaciones sociales en la vida privada. Aquí, la historia camina con la literatura, pero la ficción atrapa, subyuga, realiza su función. Vasconcelos pasa, con gran habilidad, de la descripción histórica personal, a la social, a la política y a la crítica.

El género autobiográfico le permite dar rienda suelta a su profunda necesidad de expresión vital. Igual nos cuenta un suceso personal que un acontecimiento histórico. Expresa el cosmos en el que se desenvuelve, ya como político, como educador, o como personaje principal del íntimo mundo que, a partir de la narración, ya no le pertenece sólo a él.

La fuerza que mueve a Vasconcelos a escribir esta obra es la búsqueda de valores que ennoblezcan su existencia humana, estos valores podrían ser la justicia, la verdad y la democracia.

El estilo de Vasconcelos está acompañado o se identifica con la acción de pensar, no tiene que estar adornado de giros, rebuscamientos o cultismos; la base es más producto de la intensidad del pensamiento que de un efecto buscado o superpuesto.

Lo que hace dinámica a esta obra es la calidad de precisión y la claridad de las narraciones individuales e históricas que Vasconcelos inserta con impulso lírico.

## 5. BIBLIOGRAFIA

- Carballo, Emmanuel. 19 Protagonistas de la Literatura Mexicana Siglo XX, México, Empresas Editoriales Mexicanas, 1965
- Caso, Antonio. "La filosofía de Don E. M. de Hostos" en Conferencias del Ateneo de la Juventud, UNAM, 1984.
- "Don Gabino Barreda y las ideas contemporáneas", Escritos de Juventud, T.1, México, Libreros Mexicanos Unidos, 1957.
- Conferencias del Ateneo de La Juventud Prólogo notas y recopilación de apéndices de Juan Hernández Luna, México, UNAM, 1984
- Escofet, J. "Sor Juana Ines de la Cruz", en Conferencias de la Juventud México, UNAM, 1984.
- Guisa y Azevedo, Jesús. "El hombre y la Lengua", Memorias de la Academia Correspondiente a la Española. (Discurso de recepción como individuo de número pronunciado el día 31 de octubre de 1956).
- Henríquez Ureña, Pedro, Estudios Mexicanos. México, F.C.E., 1984.
- Historia del Arte Mexicano México, Salvat, 1982 (Fascículo.)

- Lombardo Teledano, Vicente. "El Sentido humanista de la Revolución Mexicana", En Conferencias del Ateneo de la Juventud, México, UNAM, 1984.
- Matute, Alvaro y Donias Martha, Jóse Vasconcelos de su vida y su obra, México, UNAM, 1984,
- Matute, Alvaro, "El Ateneo de la Juventud., Asociación Civil, Generación" en Mascarones México, UNAM, 1986.
- Martínez, José Luis, Literatura Mexicana, siglo XX, México, Antigua Librería 1949,
- Paz, Octavio, México en la obra de Octavio Paz, Tomo I, México, F.C.E. 1987,
- Paz, Octavio, "Las Páginas Escogidas de Vasconcelos", México en la Obra de Octavio Paz, Tomo II, Generaciones y semblanzas, Escritores y Letras de México. Ediciones de Octavio Paz, Luis Mario Schnelder, México, F.C.E. 1987,
- Pineda, Hugo. José Vasconcelos, México Edutex, 1975,
- Reyes, Alfonso, "El Deslinde", En Obras Completas, México, F.C.E. T-IV, 1986.
- Sheridan, Guillermo. Los Contemporaneos Ayer, México, F.C.E., 1985.

- Sierra, Justo, "La Evolución Política del Pueblo Mexicano", en Obras Completas, T XII, México UNAM, 1977.
- "Silva Herzzog. Breve Historia de la Revolución Mexicana. México, F.C.E,1989,
- Vasconcelos, José "La juventud intelectual Mexicana y el actual momento histórico de nuestro país" En conferencias del Ateo de la Juventud. México, UNAM, 1984.
- Vasconcelos, José, "El movimiento intelectual Contemporáneo en México" En Conferencias del Ateneo, México, UNAM, 1984
- Vasconcelos, José, "Ulises Criollo", Prólogo de Felipe García Beraza, Clásicos de la Literatura Mexicana, 1979.
- Vasconcelos, José. La raza cósmica, México, Espasa Calpe, 1983 (Austral).
- Valadés, José C. Breve Historia del Porfirismo, México, Editores Mexicanos, Unidos, 1971.
- Valbuena Briones, A. Literatura Hispanamericana Barcelona, Gustavo Gili 1962,
- Vasconcelos, José. El Preconsulado. Cuarta Parte del Ulises Criollo México, Ediciones Botas, 1939.